

Discurso del Dr. Juan Krauss en el XXVII Congreso Argentino de Cardiología

Sres. integrantes del estrado
Sres. invitados extranjeros
Sres. colegas
Sres. enfermeros y técnicos
Sres. representantes de la industria farmacéutica
Sras. y Sres.

Ha comenzado el XXVII Congreso Argentino de Cardiología. Una vez más, el máximo evento anual de nuestra Sociedad nos convoca para intercambiar conocimientos y profundizar nuestros contactos científicos y personales.

El primer agradecimiento para nuestros visitantes extranjeros que viajan una larga distancia para compartir estos días con nosotros. Colaboran a dar brillo a nuestro evento y nos enriquecen con la posibilidad del intercambio científico. Nuestro reconocimiento.

A los miembros de la Mesa Directiva de esta Sociedad, que me han acompañado en la administración actual, gracias por el trabajo, gracias por la ayuda, gracias por las discrepancias destinadas a corregir errores.

Al Comité Científico liderado por los doctores Mario Ciruzzi y Alfredo Sinisi con todo su equipo de colaboradores, gracias por su esfuerzo y dedicación.

A la industria farmacéutica, que con su apoyo y presencia permite año tras año la concreción de nuestros Congresos de Cardiología.

Al personal estable de la Sociedad Argentina de Cardiología, no sólo nuestro reconocimiento sino reiterar nuestro afecto por todos ellos, afecto forjado en el trabajo diario a lo largo de muchos años.

En los últimos meses la medicina argentina sufrió la pérdida de dos importantes figuras: la de nuestro ex Presidente, el doctor Alberto Demartini, y la del doctor René Favaloro. Para todos los que los conocimos resulta extraño un Congreso sin su presencia, su ausencia nos entristece, pero estoy seguro de que ambos hubieran deseado que el trabajo siga ade-

lante infatigablemente. Nuestro recuerdo afectuoso para ellos.

Regresando a nuestro Congreso, la calidad de los expositores y los temas seleccionados por el Comité Científico auguran muy buenas jornadas por delante. A pesar de los inconvenientes económicos por los que atraviesa nuestro país, los médicos continúan con el esfuerzo de reunirse para perfeccionarse; la industria, con limitaciones nos sigue apoyando y nuestra Sociedad continuará infatigablemente sus esfuerzos docentes, de lo cual el presente Congreso es la máxima pero no la única expresión.

La Fundación Cardiológica Argentina, que ya ha cumplido 24 años de existencia, tiene una actividad creciente en cada uno de nuestros congresos.

En el día de hoy se realizó una marcha aeróbica como parte de las actividades que la Fundación efectuó por ser hoy, 24 de septiembre, el Día del Corazón. El doctor Martínez Martínez, Presidente de la Fundación Cardiológica Argentina, nos ha informado que hubo más de 3.100 participantes y en la misma línea hoy se ha puesto en marcha el Programa ARCONTA (Argentina contra el Tabaco).

Ya ha comenzado la organización de las próximas Interdistritales en Comodoro Rivadavia; nuestros 36 Distritos han mantenido, y en muchos casos mejorado, el nivel de actividad docente. Todo esto es la razón de ser de una sociedad científica y luchando contra los inconvenientes mantendremos nuestros planes educativos. Es lo que podemos aportar para un país mejor. Nuestra misión es brindar el máximo entrenamiento a los profesionales de la salud relacionados con la cardiología.

Finalmente, y aunque voy a referirme especialmente a su figura al presentar la Conferencia que lleva su nombre, el 17 de agosto pasado se conmemoraron 100 años del nacimiento del doctor Pedro Cossio. Su nombre hasta hoy permanece estrechamente ligado a la historia de nuestra Sociedad y aún más de la medicina de nuestro país.

Sean todos ustedes bienvenidos. Deseamos que disfruten del Congreso y gracias por acompañarnos.